

CONSIDERACIONES SOBRE UN COLECTIVO DE JÓVENES DE VILLANUEVA DEL ROSARIO

INTRODUCCIÓN

El estudio de los documentos existentes en los archivos municipales siempre nos ha atraído por la cantidad de datos e informaciones que, de una manera directa o indirecta, puede proporcionarnos. Pero encontramos dificultades en poblaciones de reciente historia, como es el caso de Villanueva del Rosario: el archivo comenzó hace poco más de un siglo, algunos de los datos no pueden someterse fácilmente a tratamiento estadístico, falta de continuidad o existencia de lagunas en los archivos, destrucción de documentos, etc.

Precisamente, la elección del estudio de las Actas de Clasificación y Reclutamiento vino motivada porque en ellas se daban una aceptable uniformidad en los datos registrados y una continuidad, al menos en los últimos cuarenta años.

La idea original del estudio era la de registrar la evolución de la estatura de los mozos reclutados, pero en el manejo de las actas citadas aparecieron factores, quizá más interesantes, como el índice de mortalidad, movimientos migratorios internos (del campo al casco urbano), movimientos emigratorios a otras regiones, evolución del nivel cultural, distribución de las profesiones, etc.

Aunque las conclusiones que se pueden desprender de este trabajo nos parecen claras, es necesario puntualizar que deben ser contrastadas con otros estudios parecidos a éste y referidos a otras localidades de similar estructura socioeconómica, sobre todo porque la muestra nos parece exigua para extraer de ella conclusiones generales.

El estudio está referido sólo a los varones nacidos entre 1920 y 1960, y cuyo reclutamiento se realizó entre 1940 y 1980.

Los datos sobre los que hemos trabajado se encuentran resumidos en el cuadro general que aparece en la página siguiente.

1. NACIMIENTOS Y DEFUNCIONES

En el gráfico número 1 la línea superior indica el número de varones nacidos entre 1920 y 1960, y la in-

ferior los que, de entre éstos, fallecieron antes de cumplir los veinte años de edad.

En el análisis de la gráfica se puede observar que entre los nacidos en el período 1920-1940 el porcentaje de fallecimientos es muy elevado, llegando en algunos casos hasta un 40 %. Por el contrario a partir de los años cuarenta la proporción disminuye de forma ostensible. Las razones de esta disminución en la mortalidad de la población infantil y juvenil debemos buscarlas en unas mejores condiciones de vida, en una asistencia sanitaria de mejor calidad, en los progresos de la medicina y de la higiene en general, etc.

Aparece un período de tres años, coincidente con la Guerra Civil, en el que el número de nacimientos es superior a la media (65 nacimientos por año); y otro momento, años inmediatamente posteriores a la contienda, en el que se registra el menor número de nacimientos de todo el período estudiado. La penuria de estos años tiene su reflejo en la línea inferior de la gráfica —fallecimientos— con un aumento de la mortalidad, sobre todo si tenemos en cuenta que los fallecimientos se producían antes de los cinco años de edad.

2. ANALFABETISMO

Se sabe que en el ámbito rural andaluz el analfabetismo en un mal endémico. Las precarias condiciones económicas obligan a los niños a incorporarse a las faenas agrícolas en edades muy tempranas. Por otro lado, la escasez de profesorado, la falta de control en la asistencia a clase y el desinterés generalizado por la cultura han sido el caldo de cultivo para producir analfabetos. Y si a esto añadimos el interés de ciertos estamentos económicos en impedir la promoción cultural de los hijos de las familias menos pudientes, comprenderemos mejor estos hechos:

1. El porcentaje de estudiantes de bachillerato ha sido muy bajo.

2. Sólo un porcentaje mínimo pudo realizar estudios medios y superiores.

CUADRO GENERAL DE DATOS

Reemplazo		Nacidos (°°°)	Fallecidos	Residentes		Ausentes	Instrucción				Carnet conduc.	Prof. campo	Talla media	Peso medio (°°)
Año	N.º tall.			Campo	Pueblo		Analfab.	Primar.	Bachil.	Medios	Super.			
1940	21	58	23		21(°)	7	5	14	2	—	—	18	1,602	
1941	14	53	23		14	6	3	11	—	—	—	11	1,655	
1942	34	69	22	10	23	12	11	22	1	—	—	28	1,633	
1943	44	75	20	16	26	10	17	26	—	—	1	37	1,658	
1944	30	67	15	9	21	14	8	22	—	—	—	26	1,630	
1945	30	63	17	5	25	10	5	24	—	1	—	24	1,664	
1946	37	69	24	11	26	7	8	28	1	—	—	26	1,654	
1947	31	61	15	11	20	8	8	22	1	—	—	23	1,649	
1948	44	69	18	12	32	5	11	31	—	1	1	31	1,640	
1949	40	61	12	18	22	7	11	28	1	—	—	32	1,645	
1950	36	61	16	8	28	8	7	28	—	1	—	30	1,641	
1951	46	76	16	16	30	12	6	39	—	1	—	37	1,638	
1952	42	68	13	7	34	9	8	34	—	—	—	29	1,649	
1953	43	69	16	15	28	11	4	36	2	1	—	39	1,651	
1954	36	76	22	9	27	13	4	30	—	2	—	29	1,664	
1955	32	56	16	13	19	13	5	26	—	1	—	25	1,645	57,4
1956	59	93	21	17	42	15	3	55	—	—	1	44	1,669	60,1
1957	66	85	13	14	43	21	4	62	—	—	—	46	1,663	60,1
1958	69	81	6	15	44	21	4	63	1	—	1	55	1,660	59,8
1959	27	44	7	10	17	9	2	23	—	2	—	20	1,644	60,9
1960	25	41	9	11	10	13	2	22	—	1	—	17	1,655	62,2
1961	52	74	11	16	32	18	3	46	2	1	—	30	1,659	62,2
1962	24	47	18	9	9	15	3	18	1	2	—	15	1,649	60,2
1963	33	49	7	9	16	13	—	30	3	—	—	13	1,654	61,8
1964	35	54	4	7	23	23	1	30	1	3	—	22	1,658	63,2
1965	29	47	4	11	12	19	2	25	1	—	1	15	1,649	61,1
1966	32	54	4	10	16	25	1	31	—	—	—	18	1,672	66,1
1967	25	52	4	9	13	26	—	24	1	—	—	14	1,632	63,5
1968	27	52	3	10	11	32	—	26	—	—	1	13	1,667	63,1
1969	34	59	8	15	9	34	—	32	2	—	—	18	1,652	63,0
1970	37	63	3	13	23	30	—	33	2	2	—	22	1,670	66,0
1971	44	76	5	11	28	35	—	40	2	—	2	21	1,675	62,7
1972	28	60	4	12	12	30	—	24	3	1	—	15	1,656	65,7
1973	41	81	7	14	22	42	—	36	4	—	1	18	1,679	65,4
1974	26	65	4	3	21	36	—	24	1	—	1	13	1,685	65,0
1975	28	62	2	6	12	39	—	21	4	1	2	9	1,676	64,9
1976	38	67	4	3	31	32	—	26	2	6	4	17	1,690	65,0
1977	21	57	1	4	14	35	—	16	2	1	2	11	1,655	60,4
1978	37	70	2	4	25	40	—	31	2	3	1	15	1,687	65,4
1979	30	66	1	4	22	38	—	29	—	1	—	16	1,685	60,8
1980	36	54	2	2	28	24	—	24	3	8	1	9	1,706	64,2

(*) En los años 1940 y 1941 no aparecen diferenciados los residentes en el pueblo y los que vivían en viviendas diseminadas por el campo. A veces, la suma de los residentes en uno y otro lugar no coincide con el número de tallados, dado que algunos emigrantes eran tallados en su lugar de residencia y, sin embargo, la copia de su expediente figura en los archivos de esta localidad.

(**)

El peso comienza a figurar en las actas de clasificación a partir del reemplazo de 1955.

(***) Los nacidos lo fueron 19, 20 ó 21 años antes, dependiendo de la edad de reclutamiento, la cual ha variado a lo largo de estos 41 años.

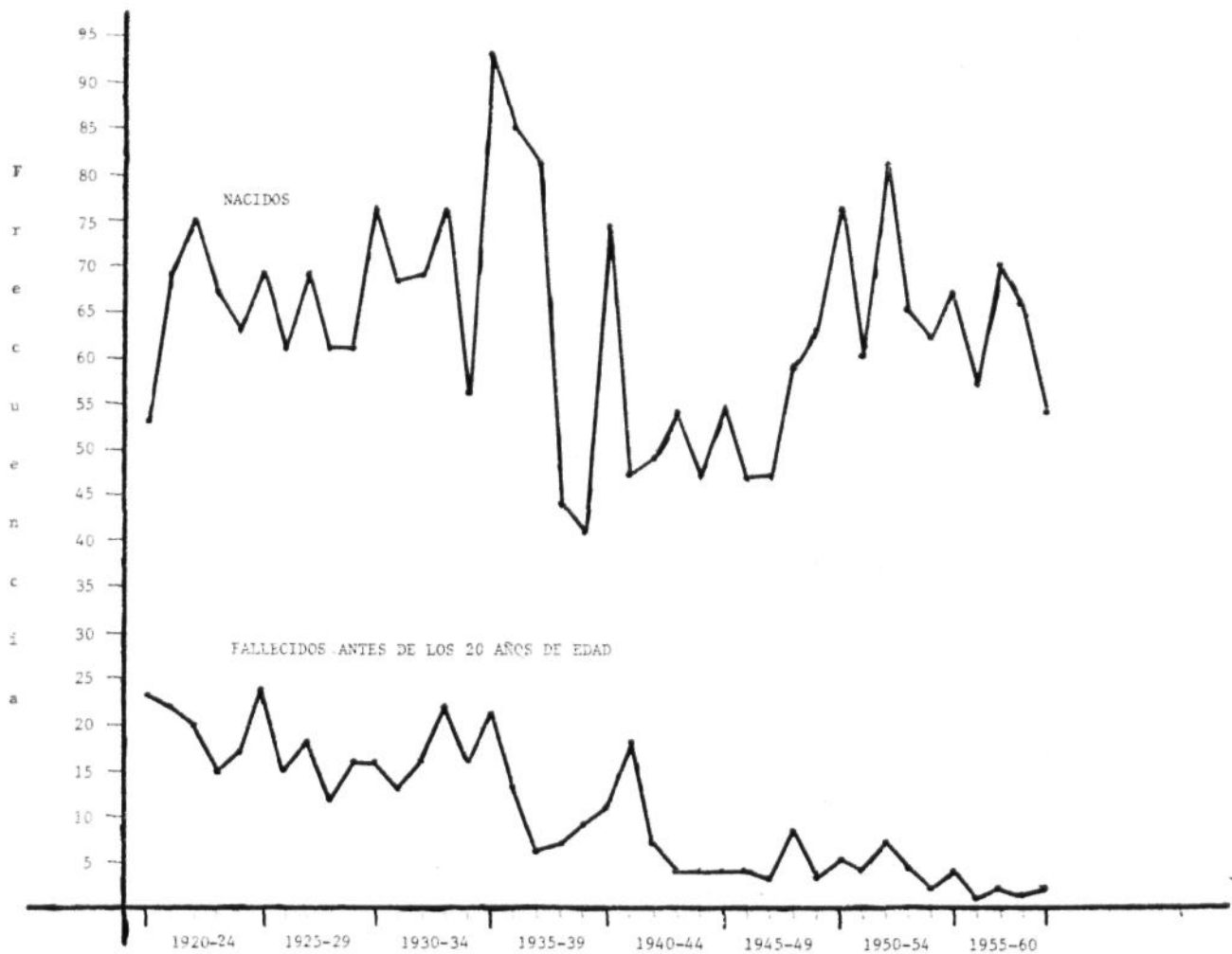


Gráfico núm. 1

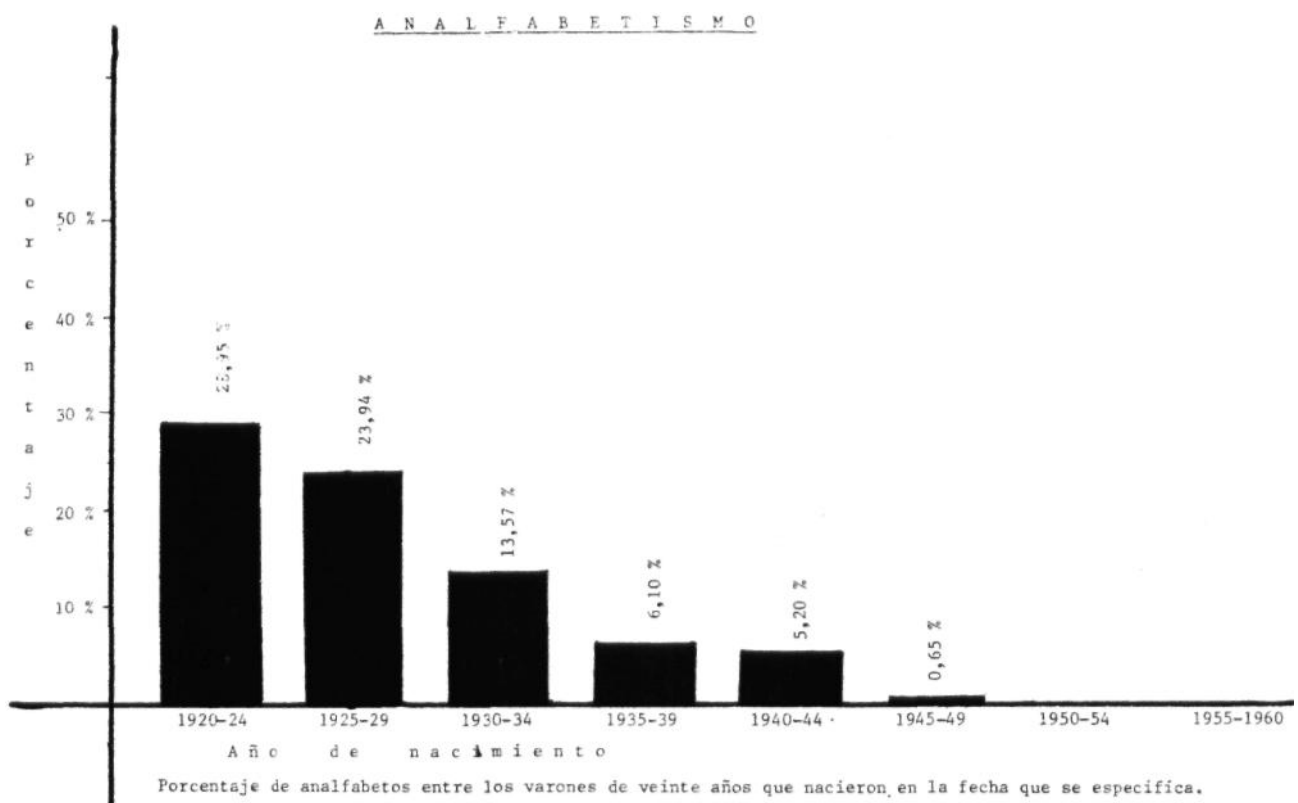


Gráfico núm. 2



3. Muy pocos niños terminaban los estudios primarios. Muchos de ellos pudieron hacerlo gracias a unos señores sin titulación que les daban clases de noche, cuando se terminaban las faenas en el campo. Durante el día estos "maestros" recorrían los cortijos enseñando a leer y a escribir y las cuatro reglas, a pesar de que su labor fue casi siempre denunciada por las instituciones oficiales.

En la gráfica hemos representado el porcentaje de mozos que a la hora de ser reclutados no saben ni leer, ni escribir, ni siquiera firmar. Pero, según la UNESCO, una persona deja de ser analfabeto cuando es capaz de leer un texto de mediana dificultad, comentarlo, escribir una pequeña redacción, y realizar un problema aplicando las cuatro reglas, con lo cual tendríamos que:

1.º El porcentaje de analfabetos sería muy superior al que se refleja en la gráfica.

2.º El analfabetismo, que aparece erradicado en las últimas promociones de jóvenes, sería de una cuantía nada desdeñable.

A pesar de esto, es un hecho evidente que el analfabetismo, a partir de mediados los años cincuenta, comienza a descender de manera ostensible. Razones:

— Mejora del nivel económico, debida en parte al éxodo masivo de la mano de obra sobrante. Tengamos en cuenta que los que emigran son, en su mayoría, los procedentes de las capas más deprimidas económicamente y que, por lo tanto, presentaban un mayor índice de analfabetismo.

— Hay una cierta revalorización de la cultura, como un medio de escapar de la lamentable realidad del medio rural que, al comenzar el proceso de mecanización del campo necesita cada vez menos mano de obra. Por otro lado, esta mano de obra debe ser cada vez más especializada.

— Aparición de ayudas para estudiantes.

Dentro de este apartado, aunque su relación con la cultura sea algo tangencial, queremos destacar el hecho de que a partir de los años sesenta el número de jóvenes que, en el momento de ser tallados, poseen el carnet de conducir aumenta de manera progresiva, llegando en el año 1980 a poseerlo el 45 % de los sujetos.

3. PROFESIONES.

A la hora de realizar un análisis de las profesiones que los jóvenes declaran tener en el momento de su clasificación y reclutamiento vemos que la inmensa mayoría de ellos trabajan en el campo, como corresponde a una comarca eminentemente agrícola y que carece de cualquier tipo de industria. Destacaremos, sin embargo, los siguientes hechos:

— Progresiva desaparición de ciertas profesiones artesanales: barbero, zapatero, panadero, carrero, tejero, molinero...

— Iniciación de una serie de profesiones realizadas por mozos que se desplazan temporalmente a la Costa del Sol, como son: camarero, cocinero y toda una serie de actividades relacionadas con la hostelería.

— Aparición, asimismo, de un porcentaje elevado de mozos que trabajan como peones albañiles en el pueblo o en las obras realizadas en las zonas turísticas cercanas.

— Surgen, aunque en pequeño número, sujetos que cursan estudios medios y superiores: maestros, peritos, médicos...

Esta cierta diversificación profesional sólo es notoria a partir de los años sesenta, fecha siempre clave a lo largo del estudio que realizamos.

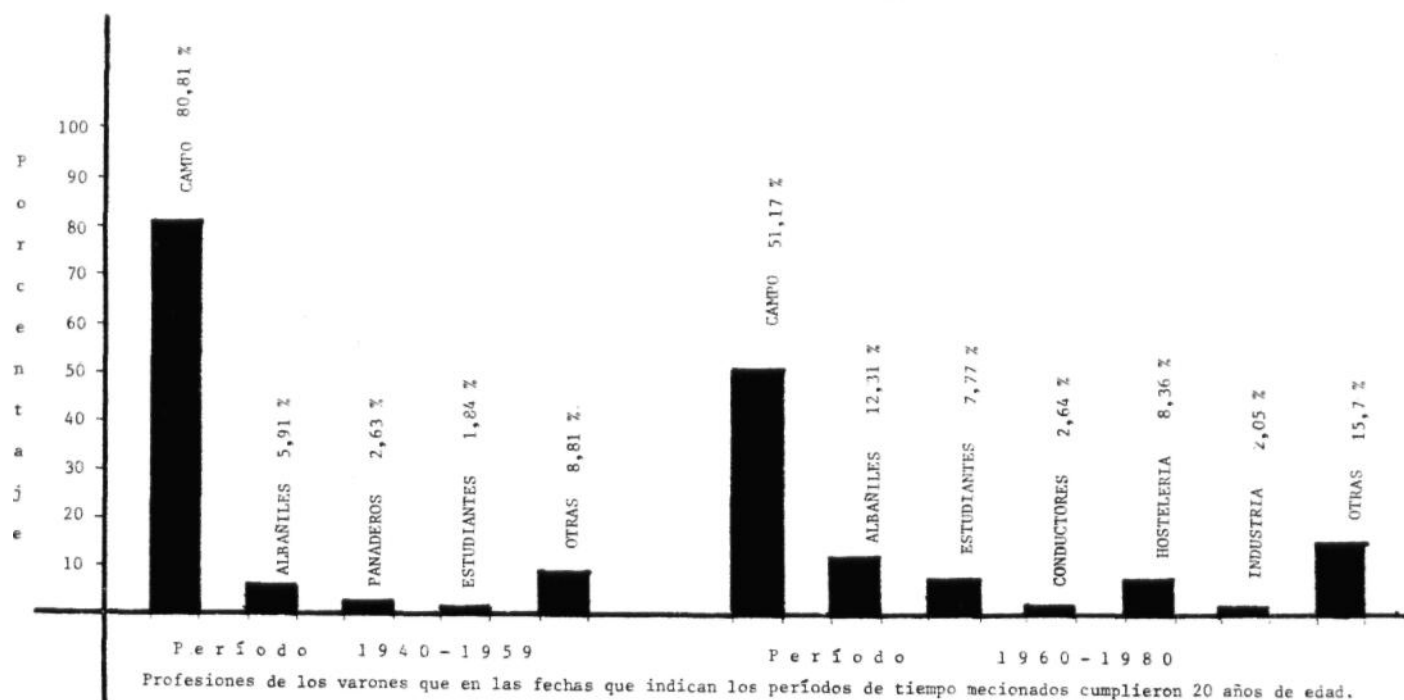
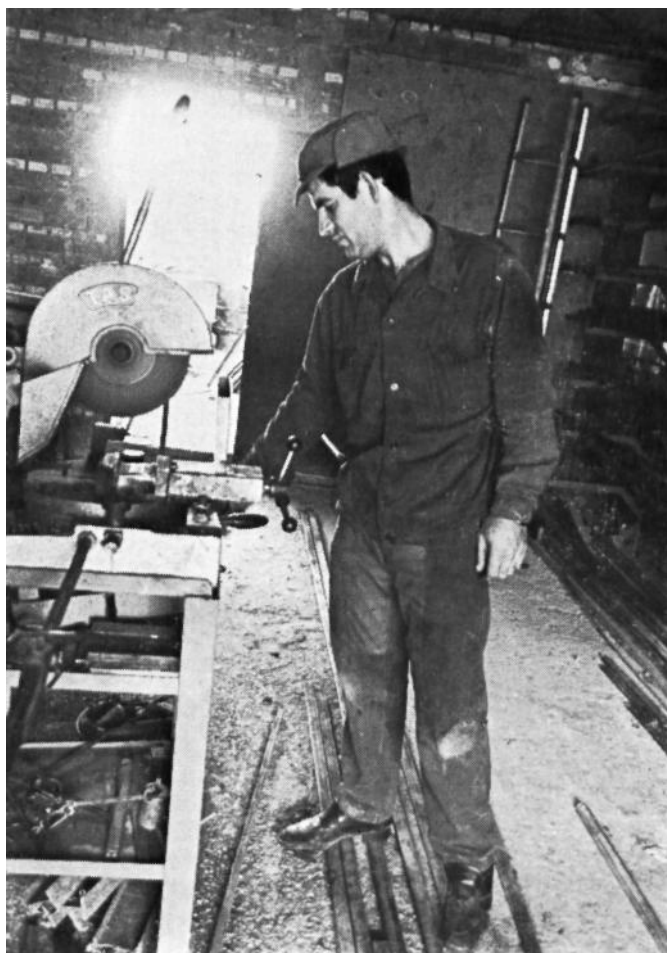


Gráfico núm. 3

No nos queda, pues, más que la profesión campo como significativa. Dentro de ella hemos incluido tanto a los obreros eventuales, que son la inmensa mayoría, como a los pequeños y medianos agricultores, que también trabajan ellos mismos sus propias tierras. Así, en la gráfica descubrimos dos momentos: uno hasta los años sesenta, en que trabajan en el campo un promedio de más del 80 % de los jóvenes estudiados y un segundo momento a partir de esta fecha, en el cual empieza a disminuir esta proporción, una vez que ha llegado a su momento álgido la emigración a otras regiones, se ha logrado una cierta mecanización del campo y han aparecido nuevas profesiones para los jóvenes y, por tanto, otras posibilidades de integración laboral. En esta segunda fase el porcentaje de los que trabajan en el campo queda reducido a poco más del 50 %. Si tenemos en cuenta que el número de mozos presentes en este segundo período es inferior a los que aparecen en el primero, todavía es más importante la disminución en número de los jóvenes que trabajan en las faenas agrícolas.

4. DESPOBLAMIENTO PROGRESIVO DEL CAMPO

Hemos observado que hasta mediados de la década de los años sesenta el porcentaje de mozos que vivían en el campo (en cortijos y cortijadas) se mantenía alrededor del 30 %, que, luego, a finales de la década aumenta la proporción, llegando hasta casi el 35 %, bajando en los últimos años hasta llegar a un 11 %.



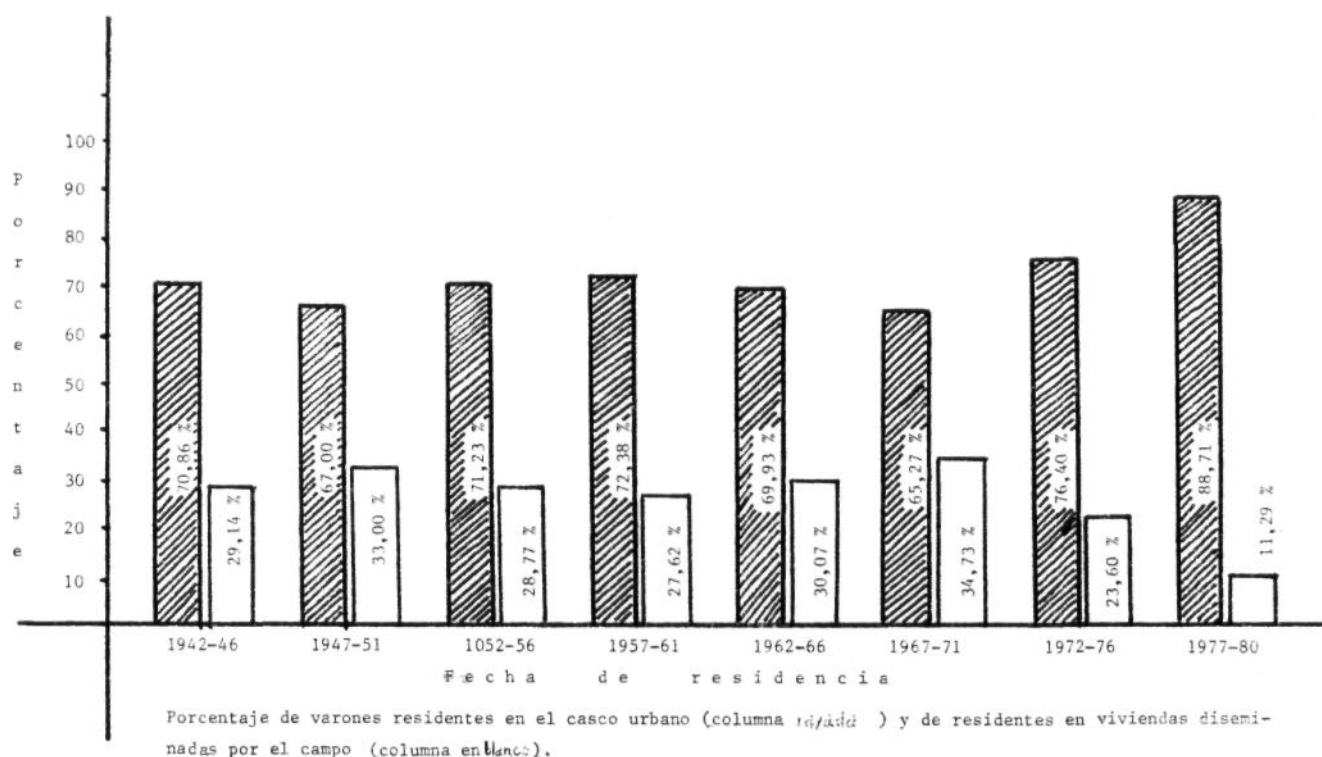


Gráfico núm. 4

Analizando estos datos llegamos a las siguientes conclusiones:

1. Hasta la aparición del fenómeno emigratorio a otras regiones hay un elevado núcleo de la población de Vva. del Rosario que reside en el campo, centrándose en dos cortijadas: "La Tosquilla" y "Las Carboneras".

2. Que estos dos núcleos de población permanecen más o menos estables cuando en el casco urbano ya ha comenzado el éxodo masivo, sobre todo a Cataluña. Es por eso que la proporción de mozos que viven en el campo es mayor.

3. Es a partir de los años setenta cuando el campo comienza a quedar despoblado al venirse al casco urbano los habitantes de los cortijos, rellenando con ello el hueco dejado en el pueblo por los que han emigrado a otras regiones. A este hecho contribuyó el disponer de vehículo, lo cual les permite desplazarse cómodamente desde el pueblo a sus tierras sin necesidad de vivir en las casas de labor.

Se han producido, pues, dos fenómenos sucesivos:

- Compensación de la población del casco urbano, mediante la gente que se vino del campo, y
- Abandono de los cortijos que, además, estaban rodeados en su mayoría de tierras poco productivas.

5. EMIGRACIÓN

La emigración desde Andalucía a otras regiones españolas más industrializadas o al extranjero es una de las sangrías que ha ido empobreciendo nuestras tierras, al mismo tiempo que ha proporcionado una mano de obra barata, aumentando así las diferencias regionales y deteriorando la identidad de un pueblo empujado continuamente a alejarse de unas

formas de vida a las que ama y de una tierra que, con las ayudas necesarias, podría darles holgadamente de comer.

Entre las causas de la emigración podemos destacar la falta de promoción de sus gentes, unas estructuras socioeconómicas que impiden un reparto equitativo de las riquezas (latifundios, monocultivos...), la inhibición del poder central que ha localizado las industrias en el centro y norte del país y el conformismo del andaluz que le ha hecho resignarse ante esta situación.

En Vva. del Rosario la emigración ha sido desde siempre un fenómeno corriente; pero fue a partir de mediados de los años cincuenta cuando se produjo una verdadera avalancha, quedando la población, en pocos lustros, reducida casi a la mitad de su censo. Este fenómeno se detecta en nuestro estudio con un cierto retraso: cuando los que se fueron muy jóvenes llegaron a la edad de los veinte años.

En las columnas de la izquierda hemos indicado el número de mozos que al ser tallados, es decir, veinte años después de la fecha que figura al pie de las columnas, tenían su residencia en el pueblo. Las de la derecha, el número de los que llegada la edad de su reclutamiento residían en otras zonas del país o del extranjero. Como vemos, a partir del año 1965, los nacidos en el año 1945, hay un mayor número de jóvenes emigrados que residentes en el pueblo. Como es natural, aquí sólo podemos indicar los mozos ausentes; pero ellos se fueron acompañando a sus familias, lo que nos lleva a concluir que la emigración real fue escalofriante. A partir del año 1973 el fenómeno de la emigración comienza a remitir como consecuencia de la crisis económica, produciéndose en los últimos años un proceso inverso: creciente retorno de emigrantes, sobre todo de avanzada edad, como son jubilados, pensionistas y algunos desempleados. Sin embargo, esta nueva situación no tiene reflejo en nuestra gráfica, como es lógico.

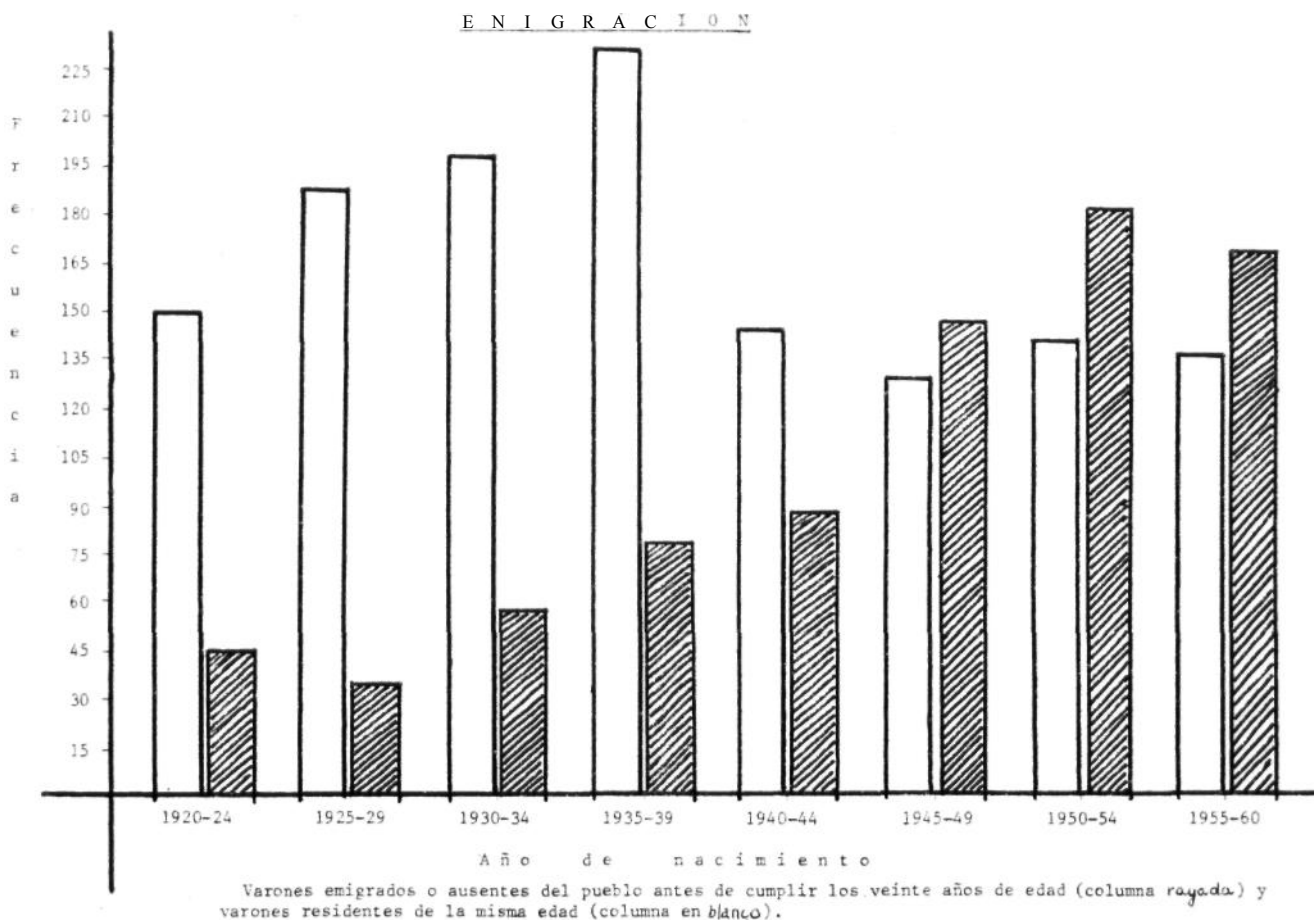


Gráfico núm. 5

6. ZONAS DE EMIGRACIÓN

Como indican los gráficos, hasta el año 1959, de 218 mozos ausentes, la mitad se habían marchado a Antequera y Ceuta, A la primera, por su proximidad y fuertes lazos económicos tradicionales; a la segunda, por una atracción ejercida por varias familias de nuestro pueblo asentadas allí desde antiguo y que, a su vez, han acarreado a otras.

Pero ha sido a partir del año 1960 cuando tanto el sentido como la intensidad de la emigración han variado. En estos años son 599 los mozos que tenían su residencia fuera. Cataluña atrajo a más del 60 %. Hay zonas, como la de Horta, Llanerías, Mataré, Sabadell..., en las que se han concentrado la mayoría de estos emigrados.

Aparecen en esta segunda etapa nuevos focos de atracción como son la Costa del Sol y Francia. Sin

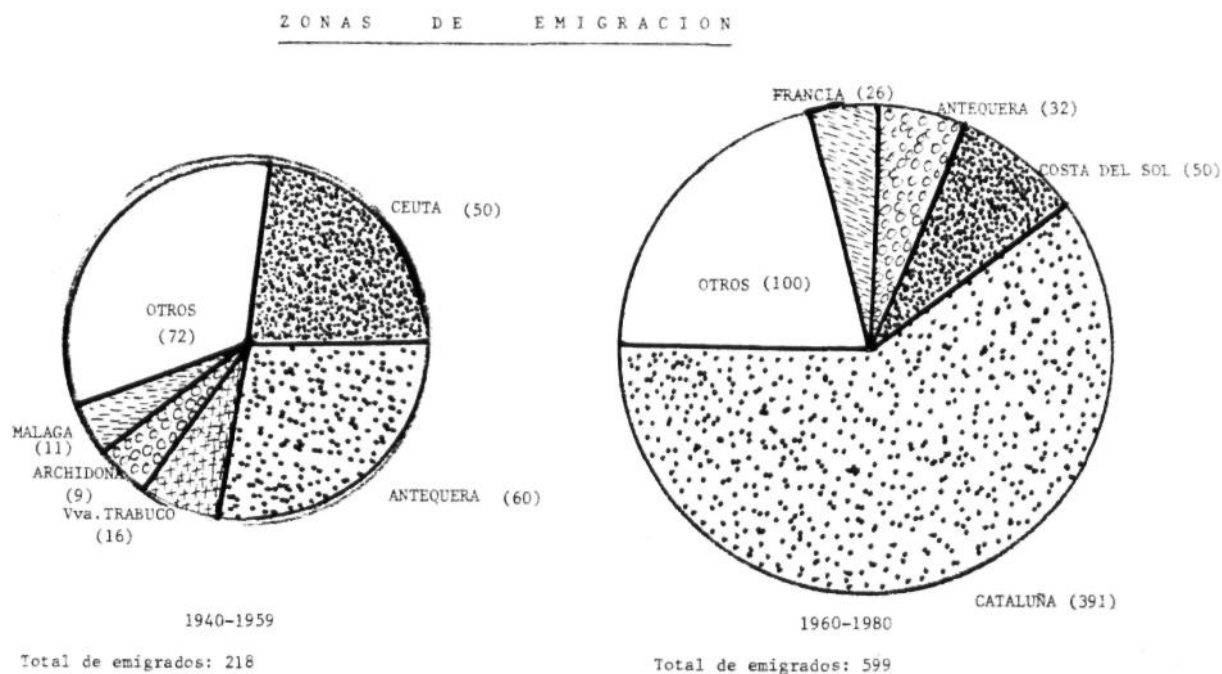


Gráfico núm. 6

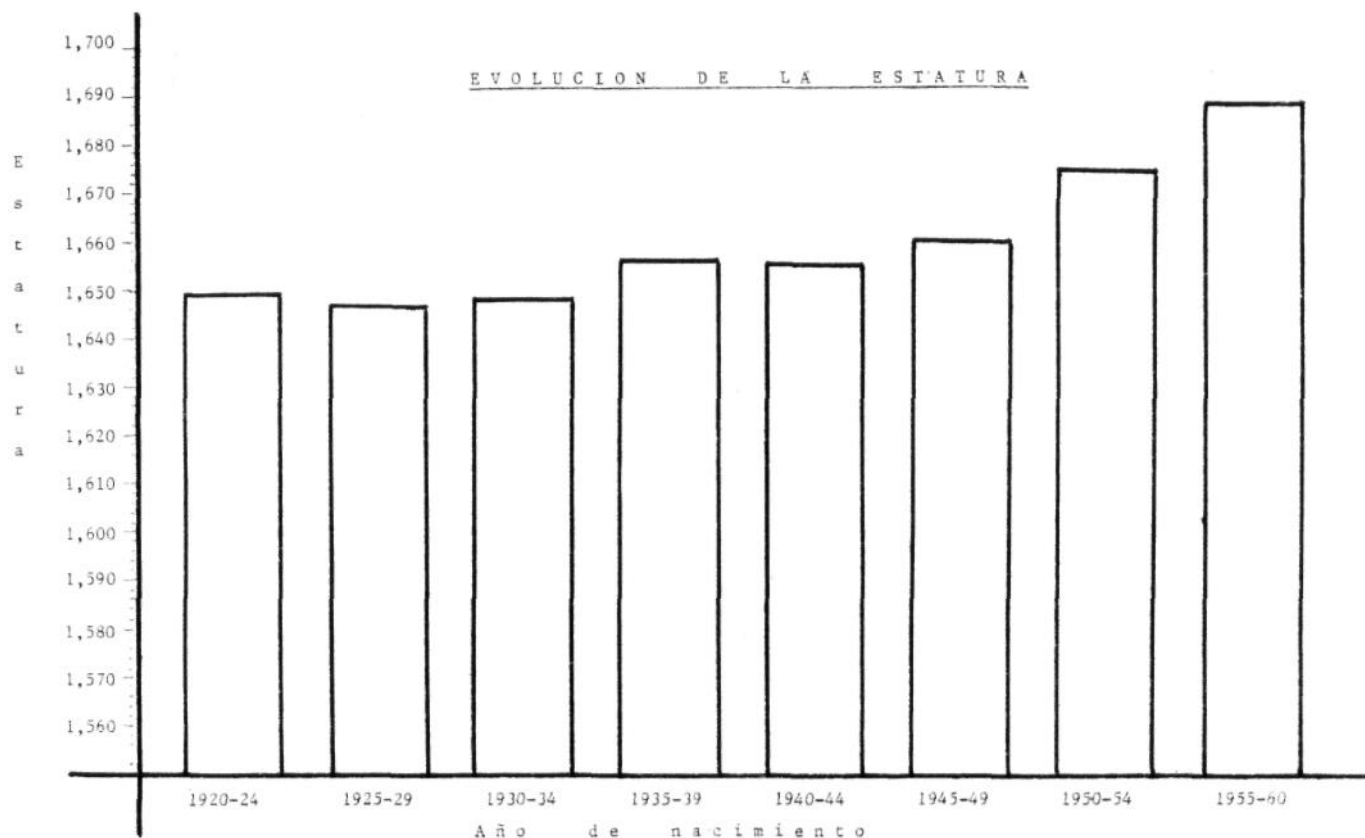


Gráfico núm. 7

embargo, la emigración hacia Antequera disminuye en más de un 50 % con respecto al primer período estudiado. Los emigrados a Ceuta y a los pueblos vecinos de nuestra propia comarca también disminuyen de una forma importante. La emigración a Alemania, Suiza, Bélgica y a otros países del Mercado Común no figuran en nuestro gráfico generalmente porque los que emigran son mayores de veinticinco años, pocas veces acompañados de sus familias y casi nunca se instalan en estos países de forma definitiva.

7. EVOLUCIÓN DE LA ESTATURA

Por último, pasamos a indicar brevemente lo que erí principio motivó la realización de este trabajo: la evolución de la estatura en los mozos tallados en los cuarenta reemplazos estudiados.

El mayor desarrollo físico es algo que no necesita estadísticas para comprobarlo, pues se observa directamente en las nuevas generaciones. Es una consecuencia de lo que ya indicábamos en otro apartado de este trabajo: mejores condiciones de vida, higiene, sanidad, alimentación, así como una integración en el mundo laboral más tardía, lo que les ha permitido un desarrollo más armónico del cuerpo y, pensamos, que se verá más claramente aún en las futuras generaciones de jóvenes.

Observando la gráfica podemos comprobar que las diferencias de estatura entre los nacidos en el período 1920-1950, tallados entre 1940-1970, son poco significativas, manteniéndose en una media aproximada de 1,650 m. Pero, es a partir de los tallados en 1970, es decir, los nacidos a partir de 1950, coincidiendo con el inicio del despegue económico cuando los aumentos se hacen más patentes, pasán-

dose de una estatura media de 1,664 m. en el período 1970-1974, nacidos entre 1950 y 1954, a una media de 1,688 m. en el último período. En el último reemplazo estudiado, el de 1980, que comprende los nacidos en 1960-61, la estatura media alcanza su cota máxima: 1,706 m.

CONCLUSIONES

Del análisis global de los datos recogidos de las Actas de Clasificación y Reclutamiento, correspondientes al municipio de VILLANUEVA DEL ROSARIO, y referidas a los años 1940-1980, concluimos lo que sigue:

1. Importante disminución de la mortalidad infantil y juvenil, como consecuencia una elevación del nivel socioeconómico, cultural y sanitario de la población.
2. Desaparición del fenómeno del analfabetismo, entendido éste como el "no saber ni leer ni escribir". Aumento del número de jóvenes que cursan algún tipo de estudios.
3. Disminución del número de trabajadores del campo y aparición de nuevas profesiones relacionadas con el fenómeno turístico.
4. Tendencia a residir en el casco urbano, donde se dispone de mayores comodidades y mejores medios de vida, con el consiguiente despoblamiento del campo.
5. Constatación de la emigración, sentido, intensidad, causas y consecuencias.
6. Evolución de la estatura media de la población y de su importante aumento en los últimos años.

Francisco-Jesús ALVAREZ CURIEL
Diego-Bernabé DÍAZ GAONA